

CORRIDO DE LA VIDA DE SANTANON.



Santanón, terrible bandido,
Por sus robos criminales,
En Yuzutlán fué batido.
Por los valientes rurales.

De Octubre, día diecisiete
Como á las once tuvieron
Un encuentro. En el rindieron
Al Santanón tan valiente.

Aquello fué muy atroz;
Se acabó la valentía,
Del bandido tan feroz,
Que á todos acometía.

El grupo quedó deshecho
Y á Santanón costó caro
Por un certero disparo
Que le tocó por el pecho.

Al suelo se desplomó,
La sangre manchó su silla
¡Ya Santanón terminó!
Solo queda la gavilla.

Viéndose ya perdida
La gavilla del ladrón,
Se dispersó la partida
Por falta de Santanón.

Esa fuerza de rurales
Con su jefe inteligente,
Se batió con criminales,
Disparando frente á frente.

En Veracruz se internó
Ese bandido famoso,
Ricos y pobres robó
Y en todo fué peligroso.

Y cinco pesos en dinero
Que llevaba á su destino,
Un rebozo que era fino,
La cobija y un sombrero.

En Veracruz fué el terror,
Se alarmaron los vecinos,
Todos le tenían temor.
Al bandido en los caminos.

Este bandido andaba
Dando á todos mucha guerra
Su refugio fué la sierra,
En linderos de Orizaba.

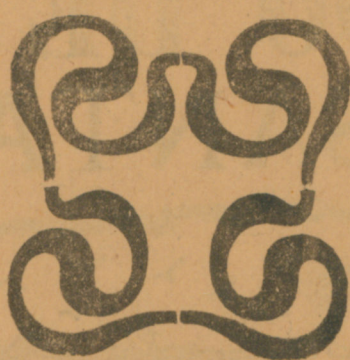
También en Córdoba llegó
A ocasionar muchos males
Con mucha crueldad robó
Santana y sus criminales.

Decían que era imposible
A ese bandido atacar.....
Que era feroz y temible
Y muy valiente al pelear.

En un encuentro que tuvo
Santana y sus criminales
Por más listo que este anduvo
Le ganaron los rurales.



Solo un lamento se oyó,
Desprendido con despecho,
Allí Santana murió
Con una herida en el pecho.
Al Cabo por cumplido,
Por su valentía y valor,
Como premio merecido,
Lo acendieron á Mayor.



El fué quien terminó
Con este rapaz ladión,
Un certero tiro le dió
En el pecho á Santanón.
Aquí se acabó el *Corrido*
De la criminal cuadrilla
Que capitaneó el bendito
Cuando anduvo en su gavilla.

HORAS DE LUTO.

DANZA

No sabes del alma las horas de luto;
No sabes que sufro no más por tu amor;
No sabes que aumentas minuto á minuto
Mi triste silencio, mi amargo dolor.

Tú no has comprendido mi tétrico duelo,
Tú nunca has sentido voraz frenesí;
Por eso me niegas la dicha y consuelo
De amarme, bien mío, cual te amo yo á tí.

¿No has visto las flores allá en el estío
Doblarse marchitas al rayo del sol,
Buscando las perlas del fresco rocío
Con hojas ya secas perdiendo el color?.....

Del ave que gime buscando su nido,
Que, ¿no has escuchado la triste canción?
Dime, ángel de mi alma si ya lo has oído,
¿Por qué así desgarras mi fiel corazón?

Si porque en silencio devoro mis penas
Sonriendo apocible debiendo l'orar;
Tú tienes la culpa, pues tú me condenas
A ver insensible mi eterno penar.

Mi bien, nunca esperes que llegue el momento
Que mi alma amorosa te llegue á olvidar;
Que vivas en mi alma y en el pensamiento
Como ángel bendito de amor y de paz.

Si en otras regiones el sér más querido
Nos llega en recuerdo y se puede evocar,
No dudes, hermosa, que tierno y rendido
Después de esta vida, allá te he de amar.

Dirás que los muertos reposan on calma,
Que no hay sufrimientos en esa mansión;
Es cierto, mi vida, más queda en el alma
El dulce recuerdo, la bella ilusión.



Amor Ardiente.

DANZA.

I

Te amé con ardiente fervor,
Cual un ángel de paz.
Como cándida flor
Consagrarte mi amor,
No olvidarte jamás.

Repíte:

II

Mas, yo quiero el idioma
De tus ojos que admiro
Me hace falta tu aroma
Como el aire que aspiro.
Necesito el con uelo
De tu imagen querida
Porque está mi alma herida
Suspirando en tu altar.

Repíte.

Vuelve la primera una vez

III

Tendrás en mi mente otro altar
De fúlgida luz,
De afán de gozar,
Serás para mi alma la paz,
De mi creencia la voz
Mientras vive mi Dios.

Repíte:

Termina con la 1a.